Estudios radiológicos

En las radiografías, sólo se pueden distinguir bien las estructuras óseas. Los problemas que afectan a los tejidos blandos del cuerpo no se pueden ver. Los cambios óseos se producen a lo largo de muchos años. Si una persona sufre artritis desde hace poco tiempo, es probable que la radiografía sea normal. Las radiografías no siempre son necesarias ya que su médico frecuentemente puede detectar a través del examen físico lo que una radiografía revelará.

Radiografías de las manos. En las personas con artritis reumatoidea o con otras formas de artritis se pueden obtener estas radiografías cada dos años para determinar la evolución de la enfermedad.

Radiografías Sacroilíacas. Las radiografías de las articulaciones sacroilíacas (las articulaciones sacroilíacas unen el sacro, la porción inferior de la columna vertebral y el íleon, el hueso pélvico grande que rodea los órganos de la pelvis) son importantes para establecer el diagnóstico de espondilitis anquilosante y otras enfermedades similares. El examen radiográfico de las articulaciones sacroilíacas es más importante que otros hallazgos que sugieran la presencia de espondilitis anquilosante.

Radiografía de Columna Cervical. A menudo se indican radiografías de cuello para la osteoartritis, especialmente si el dolor del cuello se irradia a los brazos o si existe debilidad en las manos. En la radiografía de columna cervical, el médico busca detectar el estrechamiento de los orificios en las vértebras a través de los cuales pasan los nervios. También trata de identificar si existe estrechamiento de los discos (trozo de tejido especializado en forma de disco que separa los huesos de la columna vertebral).

Radiografía de la Columna Lumbar. En las personas con lumbalgia las radiografías no siempre son necesarias. Si se sospecha un problema de disco (trozo de tejido especializado en forma de disco que separa los huesos de la columna vertebral) se puede obtener algo de información de una radiografía simple y los resultados pueden no ser concluyentes.

La mielografía, una radiografía más completa en la cual se inyecta una sustancia de contraste en el canal raquídeo, es un procedimiento más preciso para identificar la presión en un nervio.